



© Ministerio de Cultura, Archivos Estatales

215

© Ministerio de Cultura, Archivos Estatales

Memoria.

Limpieza de Paris

Metodo que nobreva para ello; y el que
parece mas proporcionado, que pudiera aplicarse
en Madrid.

La limpieza de las ciudades es uno de los principales objectos
a que deben atender aquellos a cuyo cargo esta, todo lo que pertenece
a la policia; porque en ello no solamente esta interesada la comodidad
del publico desde el mas alto hasta el inferior; sino es la salud de quantos
las habitan; y quando no lo exigiesen dos razones tan importantes
como estas, bastaria solo el ser conducente a la decencia, para que no
se omitiere el cuidado de una providencia que tanto conduce a ella.
Si en general todas las ciudades, piden una cierta atencion en lo que
las gobiernan; o un depositario, executores de las Leyes de Policia; para
que no se acumulen las faltas, e inmundicias, con detrimento del bien
publico; las grandes, las capitales, las cortes, y las de comercio, piden mas
exacitud, mas puntualidad, y mas repuestas y providencias, que las peque-
ñas retiradas, o aquellas endonde el comercio es corto; y la razon es bien
palpable, porque en aquellas endonde ay mucho gentio, ay asimismo
mas motivo para que la limpieza no se conserve por mucho tiempo; y
la falta de esta es embarazosa, y perjudicial a mayor numero de gente.
que en las ciudades reducidas, donde el trafico, y proporcion, es mucho me-
nor. Si se mira por la parte de la decencia es menor dispendable esta
en una corte, en una ciudad grande y de comercio; que en una pequeña
yolitana, porque ay mas personas a quienes choque el desaseo, mas
que sufran a su vista; y entre todos muchos extrangeros; unos que lo criti-
can, y lo atribuyen a incuria, y propension mala de la Nacion en
comun; y otros que lo abominan, y lo achacan a falta de industria,
de Policia, y de aplicacion; de qualesquiera de los dos modos que discurren,
es a corta diferencia, igualmente vergonzoso, para una Nacion.

Cada ciudad, segun sus antiguos establecimientos, observa los
metodos que atenido, para conservar la limpieza; porque en todas
es igualmente, embarazosa, y nociva; pero muchas o las mas obser-

van, que aun a quel mismo tiempo que las inmundicias han de permanecer dentro de poblado, no estan alavista; baxo de este principio, es preciso que aya depocitos interiores en las casas; dedonde o ellas porii corran, y por conductos subterraneos, salgan al campo, o corran a algun Rio; o dedonde al cavo de un cierto tiempo, se raquen afuera; el primer metho es practicable solo en aquellas ciu dades endonde ay canales de Agua, que pueden correr subterranea^{te} mente, arroyandolas de un lado a otro; y como esto no es ~~tan~~ ^{muy} conueniente, es el segundo el que esta en practica en la mayor parte.

Estos depocitos como no pueden ser de una grande capacidad, para contener toda especie, de inmundicias, orinas, y aguas sucias; en donde tienen salida, o por falta dependiente, o por no aver canales que las arrastren; es preciso que a mas de ellos aya una providencia mas para que sin detrimento de la primera, todo salga de las casas, y el publico, no sea incomodado con ellas; ni dentro ni fuera; esto es lo que sucede en Paris, cuya limpieza es el asunto de esta memoria:

Paris, esta fundado de tal suerte que participa de todo, pues ay no solo casas, si no es parte de Barrios, donde los depocitos tienen salida al Rio, o tron a los Eputi, o fosos que circundan la ciudad; aunque bien distante de la Poblacion; y otros cuyos depocitos son cerrados. Es de su poner ante todas cosas que todas las casas de Paris, tienen subterraneos, o cuevas; que son las que llaman caves, endonde guarda el vino, la Leña, frutas, Carnes, y toda suerte de comestibles, y que estos subterraneos ocupan quanto, o gran parte del espacio de la Casa, de cepcion del Patio, porque cada vivienda, en los tres altos que regularmente ay en ellas; tiene sus caves, correspondientes para el uso de los vecinos que la avitan; sucediendo en muchas que en cada alto, aya dos o mas familias, segun la estension de la casa, y la calidad de los que la viven:

Todas las casas, tienen un depocito subterraneo; que llaman fosse; para las inmundicias mayores; este se alla situado de tal conformidad, que corresponde a dos, y aun a tres viviendas de cada alto; de suerte que todas las viviendas de cada casa, tienen lugares comunes.

particulares, y con tabique ó pared sencilla, sirve de separación entre cada dos viviendas del mismo alto; pero como son tres los altos de las casas, y ay además el primer piso; sucede que el primer cañon de arriba, baxa embebido en el rincón de la pared hasta encontrar el segundo, y unido con este, continua hasta el tercero, ó de primer alto, y así hasta el fin: los cañones en lo interior son de Plomo, y al Rededor de cal y ladrillo.

El Depocito ó Fosse esta echo lo mismo que un subteraneo, ó Cave; esto es bóveda; pero su suelo es inferior á el de las Casas, para que quando este llena, no pueda la omedad perjudicar á aquellas; y en una de las casas inmediatas la qual es pequeña, y esta condenada; ay una puerta que comunica al depocito, y sirve para entrar por ella, y vaciarlo quando lo pide el caso: lo que se haze de tarde en tarde, porque quando estos depocitos no tienen conducto; no se vierten en el las aguas sucias; y es de cuenta del propietario de la casa su limpieza.

Con esta providencia está evitado, el primer inconveniente que es el de las inmundicias; falta que decir el metodo que ay para las Aguas, y para la basura: todas las aguas sucias cayessen al depocito resultaria de ello, que en breve se llenaria; y además que la humedad siendo mucho mayor ofenderia á los subteraneos, y aun dañaria los simientos; para evitar uno y otro se cuida de no verter ningunas en el, y para que ni embarrasen en las casas, ni se arrojen á la calle, ay en todas las corinas, un sumidero al qual corresponde un cañon de Plomo de tres á quatro pulgadas de diametro. el qual baxa hasta el patio, atravesando las viviendas intermedias, y para que no incomode en esta ni este al vista, procuran que quede embebido en la pared; el extremo inferior llega hasta el suelo del patio, correspondiendo allí, á una pequeña corriente que sale á la calle, á donde van á salir las aguas sin perjudicar á los que trafican por ellas, porque inmediatamente corren á la corriente de aquella, y de una en otra siguen hasta el Río ó hasta las fosas, ó Puertos de la ciudad, segun el parage de donde estan

mas cerca.

Las corrientes de aguas que salen de las casas, y van adar contra de las calles no desperfectan el empedrado de estas, porque no forman caño, y si solo una pequeña salida, lo bastante para que las aguas no se esparriamen, y que den encharcadas; haciendo para ello el enlozado un declive diminutado acia ella, el qual no continua hasta la misma corriente sino es solo hasta la mitad de la distancia que ay de la casa a aquella, por que no necesita de mas mediante que las aguas aviendo adquirido un cierto curso lo continuan despues el poco trecho que les falta, sin esparcirse; a lo qual contribuye el no ir mezcladas con basura, ni otras inmundicias. Con esta providencia salen las aguas sin perjudicar al Publico, y aun sin ensuciar mucho las calles: y estas no son incommodas para los coches mediante la precaucion q. se tiene de que los caños, o corrientes nisean profundos, ni continuen hasta la mediania de aquellas; haciendo la caída o declive que les forma, poco perceptible. El mismo cuidado se tiene en la disposicion de las corrientes de las calles, afin de que los coches, yendo por la media, o por una u otra haxera bayan derechos; los cavallos cienien bien el pie, y puedan gobernarlos los cocheros a su voluntad, porque sin esta conveniencia, serian tantos los embarrasos que entre coches, y carros sofririan continuamente, segun el gran numero que ay de unos, y otros, que no serian tratables.

Las basuras, y otros sobantes de las casas se depositan o en un rincón del patio, o en las cavallerias con el埃rierco, y lasacan los carros que por su propia utilidad vienen a tomar aqui: esto sucede en las casas grandes, pero en las chicas donde no ay comodidad para ello, las mantienen hasta el anochear, y entonces las sacan a la calle, poniendolas contra las Paredes, en el rincón de los pilares que ay todo lo largo de ellas; sin permitirlo a nadie, el arrojarlas por las ventanas, y los que lo hazen desde las puertas; que es poco usado; tienen doble trabajo.

Ay una ordenanza muy conveniente para mantener la limpieza, la qual concierne en que todos los que avian la primer vivienda de la casa estan obligados a barrer en ciertas horas del dia todo lo que

ocupa la fachada de aquella; hasta la corriente cuya basura, se junta no en ella sino en contra la pared en el rincón de uno de los Pilares, para que los carruages que pasan en el interior que se saca fuera, no busquen a esparcirla. Las horas de barrer varían segun la Estacion; en invierno se hace solo una vez al dia que es los dias extraños a las 7 de la mañana los Domingos, y dias de fiesta a las 8: en verano se barre dos veces una a las 6 de la mañana, y despues tienen obligacion deregar para que las medecidas las piedras no entren resbalozas a los cavallos; y otra a las 7 de la tarde.

A las horas de barrer, pasan por todas las calles de Paris, chicas y gran del, Recorridas del comercio o no; unos hombres tocando una campanilla bastante grande para que no dexen de oírse de lo interior de las casas, que es la señal, que advierte; y y inmediatamente salen de aquellas, a cumplir lo que deben, o de descuidarse estan sujetos a una multa moderada, pero bastante para que cada uno escuse la ocasion de incurrir en ella. Media hora o una despues que ha pasado la campanilla, para un carro como en la basura de Madrid, y el hombre que lo guia, va con una pala que lleva recogiendo en el lague encuentra amontonada contra la pared derecha todo, o de otra especie, y haciendo concluido la estacion de las calles que le pertenecen la saca fuera de la ciudad, y la pone en las foras o deposiciones generales. Como este orden se observa todos los dias, y es general en todas las calles de Paris sin excepcion de alguna las calles no obstante su gran trafico estan siempre limpias en quanto lo permite la estacion del tiempo; pues como el viento, y el trapin errante, en invierno quando no hace el agua no puede faltar en ellas el lodo que llena las junturas de las losas, y el menudo que por demasiado mojado no se apodido recoger; porque no se ha de concebir que la limpieza llega a un alto punto que la de las calles sea y qual alade los Patios, y portales de las casas; pero es bastante respecto del volumen, y concurso de la ciudad, puesto que ni en el invierno se da lugar a que se acumulen grandes lodos; ni en el verano tierra que incomoda elevandose en polvo.

Segun lo que es visto practicar en qual todas las ciudades de España

y aun que se suele ver en Madrid; no dudaria que el metodo de barrer cada uno la delantera de la calle que ocupa su casa, fue antiguo establecimiento alla, y que tuvo alguna ordenanza de Policia, sobre el particular que el descuido, adexado, perder; conmoviendose despues de un tal principio la costumbre de hazerlo; si bien no con la regularidad, y formalidad que se observa en Paris.

Antes de pasar adelante con el asunto principal, era conveniente no tener suspensa la curiosidad, sobre los Pilares de las calles que ya es citado por dos veces. Esto son unos Pilares, de dos pies de altura, puestos contra las paredes con dos fines, el uno para que los coches y otros carruajes no chocquen tanto que ofendan las paredes; el otro para que sien de precio por causa de ellos que pasan algo distantes pueda estar segura la gente de pie, quando huyendo de algun coche, como sucede aca bastante, se arrima a las paredes; esto pilares los ay en todas las calles y diran entresi cosa de lo. vara; su valiente por abajo es poco mas de un pie de Paris, esto es como media vara, lo bastante, y no mas para evitar uno u otro inconveniente.

Siendo la limpieza una de las cosas que tocan a la ciudad; es esta quien mantiene, los hombres que advierten a las horas señaladas y correa los carros que se ocupan en sacar la basura; mas como esto en rigor no es otra cosa que servir al publico, haciendo *Concomun*, lo que cada uno en particular, deveria practicar por su propio bien; si el publico quien lo correa; para lo qual, ay el establecimiento de una contribucion que hacen las casas, con el titulo de faroles, y todo; porque la iluminacion de la ciudad, a la qual dire lo correspondiente en otra memoria particular, esta comprendida en la contribucion de las casas:

No ay Leyta determinada sobre el monto de lo que cada casa contribuye para faroles, y limpieza, por que unas pagan 30. francos al año que son 8. pesos, otras unen hasta 30. escudos que son 24. pesos, y asi proporcionalmente a sus capacidades, aunque no arrendado o lo quepanan de arrendamiento; siendo el cabildo de la ciudad quien tiene echo el Reglamento segun la suma de la contribucion segun la suma total que se necesita

para uno, y otro. Esta contribucion ha tenido varias interrupciones por que el Rey en las urgencias del Estado, a hecho un convenio con la Ciudad que ha sido de darle una suma anual, para faroles y limpieza del teatro, y que cada la contribucion delas casas, despues a hecho otro convenio con los propietarios de casas, que se le da a quienes le diessen una suma por una vez, y le dirmirles por ella para siempre dela contribucion anual; al caso de algunos años despues de averse servido del total dela suma, se ha descargado dela contribucion para con la ciudad y para ello ha restituido a los propietarios delas casas, no la suma total sino es la resulta, descontando de ella el importe dela contribucion que les correspondia por los años que dexaron de pagar, y han buuelto a correr como antes; de cuyo modo han quedado gravados en los intereses del dinero que avian adelantado; y actualmente corren pagando a la casa de la ciudad los propietarios lo que les toca de reparticion por las posesiones que tienen dentro de Paris.

Las Providencias de Policia de Paris, para su execucion, corren a la cuidado de los Jefes de Cuarteles de la ciudad, que son 16. y corresponden a otros tantos de aquellos en que esta dividida toda ella; mas como estos 16. Cuarteniers, no serian suficientes para atender a todas las providencias que son correspondientes; tiene cada uno quatro Cinguenteniers a sus ordenes; de suerte que cada cuartel esta dividido, en quatro omm. y todo Paris en 64. esto aun no bastaria para que todo se executase con igual precision, y que unas calles no se descurriesen, del descuido o de la malicia de los que deben cuidar de las luces faroles empedrados, y de mas cosas pertenecientes a policia, y asi para que todo este igualmente alado; tiene baxo de sus ordenes cada Cinguentenier, quatro Dixeniers; asi un cuartel esta subdividido en 16. Dixeniers, que son quatro Cinguenteniers, y todo Paris en 256. Dixeniers; los quales atienden a que se observen exactamente en todo su distrito las ordenanzas de la Policia y como es este el unico objecto de su ocupacion, no le falta en ello. Los Cuarteniers, son del numero de los Echevins, antiguos, y actuales de la ciudad, los Cinguenteniers, eligen al-

numero de los Vecinos del Barrio, nombrandolos cada Cuartenier
y reprocura que sean, de entre los Bourgeois, o Ciudadanos, de un Estado
mediante; y los Diseniers; que son nombrados por los anteriores con de
la Plee, pero de una cierta decencia, de modo que no sean los inferiores;
ninguno de ellos tiene salario, pero los de la infima clase entran
en parte, de las multas, que son Parais porque cada uno procura que no llegue
el caso de que se compreenda esta pena.

Los Diseniers son los que mas inmediatamente cuidan, de que
se enciendan los Faroles alas horas señaladas, nombran a los que atri-
ban al publico para la limpieza, y visitan la parte del barrio que
esta a su cargo para ver si el carro a quien toca para a la hora que
debe, a recoger las basuras, y quando advierte algun defecto o lo re-
media por si, o advierte a los Singuanteniers, para que esto, facili-
ten que las cosas vuelvan a correr con orden: como llevo y dicho.
estos Diputados de Barrio, en primero, segundo, y tercer orden, no solo
cuidan de la limpieza e iluminacion sino tambien de las demas
cosas que tocan a Policia de la ciudad, como de los Empedrados, de los
fuegos, de las fabricas, o Ruinas de casas, y de las que son de esta natu-
raleza:

Quando los depocitos de inmundicia de las casas se llenan; se
limpian, y para ello, ay unos carros al proposito con dos toneles en ca-
da uno; las inmundicias puestas dentro de ellas, se llevan a la foz
o depocito general que esta fuera de Paris; y para no incomodar
al publico, con tan mal acarrero, se haze siempre a una hora de la no-
che, en que la gente por la mayor parte esta recogida:

Aquellas casas que por estar en buena proporcion, pueden sus depo-
citos tener valida a los Puets, o fozas; o al Rio; no se embarazarian en q.
las aguas purcas valgan a la calle, y aun les es conveniente el
verterlas en los sumideros que comunican con el depocito para
que incesablemente vayan arrastrando consigo las otras im-
mundicias; las quales acaban de correr dexando el depocito de
sembraxado, quando se llega el tiempo de las lluvias fuertes:

acordándose así la faena, aunque tardada, de tener que sacarla
amano.

Todas las Inmundicias que sacan amano de París, y aca-
delas calles, y a delos depósitos de las casas; se llevan fuera de la ciudad.
aun parage que nombran Mont Foucon; allí ay una gran fozza, que es en don
de las echan; y duran poco tiempo porque después son los labradores, y
hortelanos, a tomarlas para estercolar las tierras. En esta fozza es en
donde arrojan a todos los que han sido ajuiciados, no dándoles otra sepul-
tura, para que causen mas terror los delitos; y es el Berugo con sus mi-
nitros, quienes los quitan del suplicio para llevarlos a arrojar a aquel
citio inmundo.

Los Eguis, o fozas de la ciudad son unas canchales que la circundan
aunque bien apartadas de la Poblacion, a la qual son a salir las aguas
de las calles, quando no tienen mas cerca el Rio, por cuya Razon se dan
el nombre de Eguis, de la ciudad, que es lo mismo, que las poteras. Como
estas aguas no pueden siempre correr por la superficie de las calles,
aviendo unas que estan aunque poco mas altas que otras, quando
se ofrecen estos embrazos, atreviellan los conductos por debajo de
las que estan altas, formando un humidero al principio que se da en
entrada; y como todo París esta penetrado de cañerías que conducen
el agua, se cuida de que los conductos de las sobranterías pasen por debajo
de las cañerías de las utiles, en cuyo modo ni se estorvan, ni las pueras
perjudican a las otras.

Ya queda visto todo lo que en París se practica, para conservar la
limpieza, que en parte es lo mismo que se observa en otras muchas ciuda-
des de Francia, y de España; baxo de este supuesto, y de el de que una ciudad
que no tiene agua para canales corrientes; y fabricada de este primi-
tivo tiempo sin disposicion alguna para la limpieza, es mas difícil
de corregir, que aquellas en donde no falta uno u otro, de estos principios;
me aventurare a exponer el metodo que juzgo mas proporcionado:
sin la mas ligera presuncion, de que mi idea, pueda entrar en copien

cia con las muchas, quatro mas expertos quise, han declarado en
varios tiempos; la unica vanagloria que podia quedarme de toda
ella es, primeramente el aver merecido el honor de que mi dictamen,
aunque endeble, tenga algun lugar entre aquellos: y en segundo caso;
que el que voy á exponer, aunque es confirmado de lo que esito pra-
cticar en Paris, y otras muchas ciudades, es mas propriamente hijo de
las Reflexiones que hice aun antes de venir á Madrid, que de lo que
despues me ha enseñado la practica: pero me sirve de grande apoyo-
el Recurso de esta, para mantener con los exemplos, lo que aquellas me
dictaron:

Proyecto:

Madrid, segun su posicion, pudiera; aunque no goza el beneficio
de aguas que poderle introducir por canales subterraneos; participar
de las ventajas que tienen aquellas que logran tales aguas; porque allan-
do en una altura, pudiera darse una cierta pendiente á los conductos
subterraneos, que las aguas de las lluvias serian bastantes, para lim-
piar los depositos. Levandose las inmundicias que se huviesen acu-
mulado: aqui se ofrece la primera dificultad, y es que el suelo de la
ciudad no esta calado; esto es, que no ay conducto alguno: Si lo
huviese no acria para que formar Proyecto; la obra estaria echá, y
la ciudad limpia. La verdadera dificultad es el mucho costo, que en-
dria la obra de romper los conductos; y que el Público querria que se hixiese;
pero sin entrar en parte; y como esto es un imposible; lo era mien-
tras no comuenga encortearla, que se efectue: No quisiera que el Pú-
blico de Madrid para su desempeño, viese como se hazen las obras Públi-
cas en Francia; que se hixiese cargo de lo que pagan las caras en Paris
para faroles, y limpieza; que bolviere los ojos al Puerto de Cete, que
considerase las murallas y fortalezas de St. Urbano; que reconociese
la levee de la Loire; los caminos, las calzadas, los Puentes, y tantas
obras que dexan lleno de admiracion á quien las Repitira; y esto

cierto que después, no Repugnaria, ni el corte de la Limpieza, ni el
la Iluminacion de la Ciudad; y que recompensaria con esto, el honor.
que no tiene otra ninguna de España, de ser la Corte de sus Señoras;
la Residencia de la grandexa, y el Hicento de los primeros tribunales.

El unico embarazo que a mi juicio, nos da para abrir conductos.
que den salida a las inmundicias; es el corte; porque ni los Subterra-
neos o cuevas; ni las cañerías, lo son; mediante que la altura que tie-
ne la Ciudad es bastante, para que formados aquellos algo inferiores
a las Cuevas, que dallen con bastante pendiente para sacar afuera
las inmundicias; mas quando no requiriese emprender obra tan
grande, que seria mucho mayor, si el suelo a cierta profundidad fuese
de piedra dura; se podria practicar la de los depósitos cuyo corte mon-
taria incomparablemente mucho menor; y como en qualquieraquiera
de los dos casos uno es indispensable, dire de ellos lo que me parece.

Las casas de Madrid, estan todas sobre Cuevas, y estas sirven para
guardar los víveres de las familias que las avitan; mas estas cue-
vas no estan abarrotadas, muchas de ellas suelen estar vacías, y aya
porque no aya que poner en ellas, ya porque las humedades de la calle
en otras las perjudican para los comestibles: Esto supuesto lo que
deveria hazerle hera, condenar una Cueva, o porcion de ella si fuese
grande; y profundando la parte correspondiente, de dos a tres varas
mas de lo que está, formar allí el depósito, dexandole la entrada por
la otra porcion y inmediata; esto es elegida una Cueva; o parte de ella de
ochovaras de largo, y quatro de ancho; formar de este quadri-
longo dos quadrales, profundar el uno de dos a tres varas, que
sera el depósito, y el otro queda para la entrada; el primero
si hubier sido profundado de tres varas, formara un solido.



de 48. varas cubicas, que sera bastante para contener las inmundi-
cias de un año, pues son 256 cueros de media vara, y regulado que en
una casa aya a la dia, para llenar uno de estos cueros; que es mucho; aya
para otros tantos dias; ademas las inmundicias disminuyen al caso de

tiempo, porque lo úmedo de ellas se filtra por la tierra al suelo; con
que no ai duda que podría ser bastante esta estension para el uso.
de una casa mediana; y a proporcion en las de mas volumen; extra
de que si pareciere necesario se les pue de dar mas extencion; ó si quier
en conservar las cuevas; menos inconveniente es el limpiar don
dexes al año el depocito, que el verter ala calle las inmundicias.

El depocito deve revestirse en todo lo quatro lados, con una pared
de cal y ladrillo bien uñida, en la construccion, aunque no tanto en su
grueso pues bastara querega media vara ó a lo mas dos tercias; si vier
do esta para impedir que la umedad penetre los cortados, y del mero
re la tierra de ellos, como tambien, que se comuniquen a las cuevas ve
cinas: El techo del depocito, ha de estar mas alto que el suelo de la entra
da, con a dos varas, y a de aver una puerta que comuniquen del uno al
otro, con una escalera de rasada, para entrar a limpiarlo quando se
ofresca.

Donde sea se han de tener presentes en la Eleccion del lugar, donde
intente hazer el depocito; la primera, el que fuere mas comodo
para la comodidad de los vezinos de cada avitacion en todo lo al
to, afin de que no sea preciso multiplicarlos; la segunda que su suelo
que de mas baxo, no lo que el de la cueva de entrada, si no el que la ma
yaja de servicio, de la cantidad de tres varas, ó mas si pareciere, para que
la umedad no se comuniquen, y si se pudiese lograr que la tierra de en
tra da, sea la inferior, y al mismo tiempo, este en el lugar mas como
niente para el servicio de las viviendas, sera mejor: Esto dispuesto
reformen los cañones que van desde el depocito a cada alto, y no ai
precicion de que todos vayan unidos en uno; pues si la disposicion de
la casa lo pidiere pueden corresponder los unos aun extremo, y otros
al otro, aprovechando toda la extencion que el depocito tuviere.
Los cañones es lo mas conveniente quesean por adentro, en plomo adon
por que este metal es el que menos se corroe, con las sales, y umedad.

Para el uso de las corinas, se puede tomar una providencia seme

Jante ala que en Paris esta en uso; de hazer cañones que baxen de
de ellas a los patios o portales de las casas; no siendo embarazo, el que
avanzasen, por las viviendas, contra alguna pared, y en
los angulos, pues en ellos se ocultan con facilidad, y la imperfeccion
puede reportar a la vista.

La Renta de seimeles de arrendamiento de cada casa, o quando
mas de un año; y la condenacion de una cueva, de 8 varas de largo,
y quatro de ancho; que con mucho menor motivo ay otras mayores
abandonadas; hazen toda la Reforma de Madrid, pues como que
daviro la obra no es grande, allandose en parte echa, porque siempre
seria necesario profundar el depocito; aun quando se intentase enser
reno solido; mas abajo de las cuevas de servicio, para que estas no reci-
van perjuicio de el; y que no lo tendrian lo comprueba el exemplar de
Paris, de Lyon, de Rouen, y de otras muchas ciudades donde no solo
ay cuevas para guardar los viveres, sino los obradores de las Manufac-
tas, Almacenes de generos, y viviendas; sin que nada de esto se dañe.
puede ver lo que tengo dicho en la descripcion de Rouen, sobre el asun-
to de manufacturas, y Almacenes.

Que una obra de esta especie no perjudicara a las casas, es cosa cier-
ta; porque de que una cueva se profundice tres varas mas de lo que esta
no resulta inconveniente alguno contra las paredes maestras; porque
se puede hazer la obra sin necesidad de tocar en ellas; y aun quando fues-
e preciso, no seria esto un imposible capas de suspender la empresa, pues
los maestros de obras inteligentes no ignoran el metodo, y las precau-
ciones de que se va en tales circunstancias; mas como siempre se debe aten-
der a tocar aquellas sin necesidad importante, y a que el costo de las
obras sea lo menos excesivo que repudien; quando la capacidad de la
cueva en lo interior da lugar para la obra proyectada, sin tener que tocar
a las Paredes principales, deve por todos titulos evitarse esto, y hazer la
eleccion de lo mas facil, y menos embarazoso.

Todo el Proyecto deveria amirantir en primer por el establecimiento,

de una ordenanza en que se mandasse, que todas las fabricas que se
hiziesen de nuevo, y todas aquellas endonde la pared de la calle, se fabrica
se nuevamente; huviesen de tener deposito, y que los Maestros de obras
no pudiesen dirigir ninguna sin esta circunstancia; combinando
que el Maestro mayor de obras de Madrid, fuese á reconocerlas quan
do se travaja en sus cimientos, y suspendiese la execucion, hasta averse
reparado, y dado aviso ala Ciudad, de que esta circunstancia se hallava
completa; por que en una Ciudad como Madrid donde continuamente
se fabrican casas; con esta principio cuya providencia puede darse en
el dia, se haria despues de menor novedad al publico, la correspondiente
alas casas existentes; por que siempre para que las obras grandes, en que
ay un gran numero de interviados, que deben conrearlas; tengan menor
repugnancia, y las dificultades de cada particular no hagan obstaculo.
que estorve su execito, es preciso empezar por poco, y darles pruebas que lo
convengan, de la facilidad, y del provecho que de ello resulta; despues de lo
qual como se conoce sin razones para contradecir; aunque sienta el gasto
que se le impone, y no se venga mucho en dexar una mala costumbre, que
por ser consuetudine, es siempre para el humar; se ve precisado á obedecer la
Ordenanza, combinando en todas sus disposiciones, y notiene animos
para de alentarle Reciprocam.^{te} formando herrados discursos contra ella
por que avita del exemplo, cada qual teme ver despreciada su critica, mal
fundados discursos, por los que con mas Juicio y Reflexion, con terrores
de lo contrario, y defensores de la Justicia de la Ordenanza.

Como Madrid en muchas partes, esta enciervo modo de minado, de suerte
que debajo de las cuevas de servicio, aun ay otras que no tienen uso, siendo
al que es notorio otra de la antigüedad; en las casas donde se hallasen estas
aun seria la construccion de Depositos menos embarazosa, por que se evitari-
an los gastos de la escavacion, y si el terreno es de Piedra, ó las tales cuevas
tienen Revestimiento interior, se excusaria igualmente esta obra, que
dando Reducida, a solo la construccion de los cañones: aun sucede mas
y es que estas cuevas en ciertas partes tienen comunicacion por largo

trecho de unas casas otras; pues estando allí oy decir que los Expositores de la calle de Atocha, pasando de unas cuvas en otras, y tan adar encasa de un Partelero que vivia algo distante, y aun atravesaban una calle que mediaba; subterráneamente y le hurtaban, los Parteles, la mara, y otros comestibles que desaba en la noche preparados para el siguiente día; cierto fue cierto, y tales conductos no fueron farsas, verian muy el proposito, para los conductos de alida de inmundicias, pues en tal caso una parte de la obra se allaria ochra, y toda la dificultad que seria Reducida a continuar los conductos, hasta afuera.

Si lo crecido del corte no se mirase como obstaculo en una empresa de esta naturaleza, y que se deseara sin consideracion de aquel, hacerla con toda la perfeccion, que corresponde a las circunstancias del sitio, y a la mayor comodidad, en este caso, deberian tener lugar los conductos; pero como no dispensan la precision de depocitos bien que las casas que quisiesen, o pudiesen obtener la comodidad de aquellos, no necesitarian que estos fuesen de tanta capacidad, pudiendolos reducir a unas proporciones menores, mediante que las inmundicias, se detendrian poco tiempo en ellos, corriendo continuamente a buscar la salida, una vez valadas de la pendiente que les diere, y otras ayudadas de las aguas en tiempo de lluvias. Mas dese prevenir que como Madrid no dexa de tener extension, y que por unas partes, contrario de lo que sucede por otras; es el terreno vecino mas alto, o por lo menos tanto como el de la ciudad, no seria extraño el que por estas, huviese muchas casas que no pudiesen tener comunicacion con los conductos; embarazo que no se pone a que los ayda para aquellas que estan en otra situacion, como sucede en Paris; pues no es razon para privar del beneficio a las que pueden lograrlo, por que ayda otras a quienes no pudiesen comunicarse.

Las ventajas de los conductos, sobre los simples depocitos, son bien perceptibles; primera mente se evita a los propietarios de las casas el gasto anual de la limpieza de aquellos; y en segundo lugar la infeccion que causa en la casa el día, o noche en que se haze, y en las calles por donde pasan los.

carros hasta sacarlos al campo, pues aunque esto dure poco tiempo,
sea una vez al año, y á horas en que el publico no se incomoda; si-
empre que se pueda, se deben evitar las obras que estan sujetas á al-
guna imperfeccion, aunque esta sea corta; y particularmente aque-
llas que causen consigo alguna Repugnancia, haciendo que los sentidos
padezcan; y que son contrarias á la decencia. Traen los conductos consigo
otra conveniencia para el bien publico, la qual interesa las maximas
del Estado, y es que se evita la ocupacion de un numero bastante de hom-
bres, y de animales, que si ellos se huvieran de ocupar en la limpieza, y saca-
da de las inmundicias, los quales pueden aplicarse, en defecto de tal ocupacion,
á otros exercicios utiles, y de provecho para el Estado: pues segun entiendo,
á ocupacion de la labranza, con los de industria, y no los de un trabajo ma-
terial, los que mas le importan; no debiendo aver nada de estos ultimos
mas que aquellos que, sin el exercicio de los hombres, no se pueden efectuar.

Lo primero que debe practicarse para el establecimiento de los con-
ductos, es hacer eleccion de los sitios, á donde han de ir á salir los prin-
cipales, cuidando de que no sea acia adonde estan los Paises Publicos-
los caminos Reales, los Edificios de Rentacion, ó otras obras que se pue-
dan sentir de la mala vecindad: en Madrid por exemplo, podrian
corresponden entre las Espaldas de la carniceria fuera de la Puerta de
Toledo, y el Portigo de Embaxadores, en unas hoyadas que hace allí
el terreno: Entre la Puerta de Toledo y las vinillas de S.^{ra} Fran.^{ca}
acia el Rio en un terreno baxo que ay por aquella parte; y acia
otros parages de poca frecuencia, que hecho el examen, sobre el terre-
no se pueden elegir: procurando siempre, que el conducto pueda
prolongarse lo suficiente, para que baya á descargar algo lexos de la
Ciudad, y dando la preferencia á aquellos por donde fueren menos
frecuentes los ayres en el verano, por que los de invierno, siendo frios
no causan efecto que los otros.

Lo segundo, se deve tener levantado el Plano de la Ciudad con
la exactitud posible afin de ver la direccion que deben tener los canal

los principales; deve observarse prolixamente la altura que tienen las cuevas mas bajas de oro, respecto de los suelos adonde deben corresponder las salidas de aquellos conductos: y averiguado esto, se anotan tres omes ^{estas} ~~estas~~ se deben disponer, de suerte que corten la Ciudad, quasi en partes iguales atravesandola de un extremo al otro: si el nivel, y el declive que devienen tener lo permitiere: y de no, determinar el parage hasta adonde pudiesen llegar.

Enquanto a la pendiente de los conductos, conviene que se les de toda quanta celeridad permitiesen, pues mientras mayor fuere, tendran mas fuerza las aguas para arrastrar las inmundicias: sus proporciones bastara que sean dos pies de ancho, o dos y medio, y quatro de alto, afin de que siempre aya bastante hueco para la salida de las aguas: los conductos particulares que comunican de las casas a los principales no necesitan tener tanta capacidad, mas como, estos han de ir de unos en otros en ciertos parages, no han de ser tan poco tan estrechos, y bajos que puedan taparse con las inmundicias, y alli pueden tener, pie y medio de ancho, y dos de alto.

No es el todo, que aya tres quatro omes conductos principales sera lida: pues con otros solo, seria necesario, que el numero de los particulares a las casas, fuese multiplicado, y de mucha longitud hasta en contrar con aquellos: entre cada dos de los primeros, deve aver otro de particion, y de este a los principales, varios de comunicacion: los de particion han de correr para los principales, y los de comunicacion, formando angulo recto con unos, y con otros: pero no ande escar en derecho unos de otros, si no es interpolados para evitar el enguetro de los quatro angulos en un mismo parage: los de particion, sirven para enviar las inmundicias que se reciben en ellos, a los inmediatos principales, por los de comunicacion, y unos y otros; esto es lo de las tres especies: reciben los particulares, de las casas, segun su mediacion: mas como no todas estas pueden estar ^{circunscritas} ~~intermediadas~~ a algun canal de las tres especies; aquellas que se hallan intermedias, hazen comunicar el canal de un depocito, con el de el vezino inmediato, y mas circun-

auno de los de las tres especies, y allí sucesivamente de cuyo modo
no multiplica el numero; y todos tienen salida de las immun-
dicias de las casas. Debe entender, que los conductos particulares
de unas casas a otras, han de comunicar, con el conducto de la que se
origina, y no con el depósito, afin de que no pueda resultar perjuicio
alguno de ello. Esta comunicacion reciproca entre las casas no
sera tan crecida, que produzca incombeniente alguno, pues quando
mas sera de tres casas ^{sucesivas,} ~~de tres a tres~~ o quatro; mediante que los
conductos de comunicacion entre las principales y de particion se
pueden aumentar tanto quanto requiera; y allí quando aya en
tre cada dos, ocho casas sera todo lo mas; dos de estas, las mas in-
mediatas a los de comunicacion; y seis intermedias, cuyo conjunto
ocupaba tanto mucho. En la figura que acompaña este Proyecto se
podra ver con individualidad, el orden y disposicion que deben guardar
los conductos de cada especie.

Estos conductos no perjudican ni a las cuevas, ni a las cañerías,
porque corren inferiores a unas y a otras, no haciendo ninguna de las
últimas que paise tan baxa; mas quando sucediese, cuyo caso no es
fácil hazer que la cañería forme un arco sobre la bóveda del conduc-
to, y lo salve; los conductos deben ser revestidos de cal y ladrillo, y bóveda-
dos, en toda su extension, si el terreno por donde pasan fuere de gréda, ó de
otra materia que con la humedad repueda desmoronarse; mas siendo de Pie-
dra, no tienen necesidad de revestimiento, siendo suficiente que tengan
el cuidado de hazerlos bóveda dos, para que no se sobrevenga algun accidente
de donde resulte su ruina; y que las paredes o costados no tengan resacas
ni que den ellas ó que dades, en donde las immundicias repuedan detener.

Estos conductos, no son de ningun perjuicio a las casas, en quanto a su
seguridad, porque corriendo tan inferiores a ellas, y siendo bóveda dos
el trafico de los coches, y carros, no causa estremecimiento alguno, por cau-
sa de la vibracion que dexa capas de que el suelo haga movimiento pues aun
que se diese el caso de que por alguna parte se hundiese; lo que no es temer
las uceda en tales obras; mediando un gran espacio entre ellas, y las

superficie, no sería perceptible en ella; el derrumbio de aquellas. Faltó
que, por ellos pueda ser un inconveniente introducir gente, no debe este
Recato ser de la menor inquietud, alas casas, pues extra de que las inmundi-
cias que siempre quedan, sirve de defensa contra los que adelantan tan-
to la determinación; lo mas que estos pudieran conseguir sería llegar
hasta la entrada de los conductos particulares, de aquellas, y allí hallarian
detenidos; mas dado el caso que pudieran entrar hasta el depósito; allí
se hallarian siempre detenidos por la puerta de entrada, y ésta que lleva
ala cueva, anterior al depósito: así no es necesidad de poner Texas en
parte alguna de ellos mas si se quisiera por algun otro fin, pueden colo-
carse estas o ala salida; o principio de los Conductos particulares; o ala
salida de los principales, procurando no obstante que los claros sean
bastante grandes para que sin embarazo salgan las inmundicias.

Como los depósitos, es preciso que reciban aguas quando lluevan,
para que esta sea lo que se depositare en ellos, es preciso, que se a, de los
Pacios, o de los canales de las casas, ay un conducto que baxe a ellos-
conduciendo la conveniente; y para que esta sea limpia y no lleve pie-
dras o arena, ni otras porquerías que puedan al caso de tiempo a cumu-
larse, y perjudicar a los conductos, se pueden disponer con una Vexilla de
alambre o de hierro, por donde el agua pase, dexando afuera, lo perju-
dicial. Este agua que se diere a los Depósitos no ha de ser en tanta can-
tidad, que pueda hazer daño a los conductos; como si por exemplo se inten-
tase que la de todos los canales de las casas cayesen en ellos, por que si esto
fuese así, no ay duda que en los fuertes aguaceros, se llegasen a juntar
tantas que no pudiesen tener salida, peligrarian los conductos; basta
que reciban la conveniente para disolver las materias depositadas;
y como estas cayendo de alto aumentan su fuerza; hazen el efecto-
con mas prontitud, y dexaran limpio el lugar que las recibe.

En las ciudades donde ay Rio, como Paris, Lyon, Rouen, Nantes,
Orleans, y otras; ban los conductos hasta ellos, y las crecientes sacan
fuera las inmundicias, apartandolas de la urbs de la ciudad; en
Italia aunque el Rio no es muy caudaloso se puede hazer lo mismo, pues
en invierno que es quando los depósitos se vaciavan, con las lluvias, el-

Dis. esta crecido, teniendo entonces bastante agua, para que en la corriente que entonces se aumenta a proporcion, las lleve a depositar en los campos, por donde entonces se estiende; mas siempre convegniendole que una parte de ellas quede retenida, cerca de la salida de los primeros conductos, para que los hortelanos tengan de donde tomar lo que necesitan para el beneficio de sus tierras.

Provine antes que esta obra es incomparablemente mas costosa que la primera, lo qual no puede suceder de otra suerte segun las circunstancias que se requieren, y la naturaleza de ella: pues en propios terminos consiste en minar toda la ciudad, no siendo esto poca empresa. Si se atiende unicamente al trabajo, al tiempo, y al costo que traera consigo, no sera mucho que entriese el animo, y desaliente; mas si al mismo tiempo se considera su importancia, las utilidades que de ella resultan; la comodidad que ^{resulta} ~~de ella~~ resulta al publico; la decencia; la duracion de los muebles, y vestidos de oro, y plata; y aun el interes grande que en ella tiene la salud de quantos habitan la ciudad; seran pequeños obstaculos aquellos, para que triunfe la Resolucion, en ponerla en execucion; y una vez empezada es la gente, y la actividad de los que la dirijan quien acribe refini. Una idea me se avia propuesto, para executarla con algun ahorro de costo, y de tiempo, que no se si havia bien en omitirla; yes que en una conjuntura como la presente, en que toda la Europa goza la tranquilidad de la Paz; podrian en España emplearse los desarmados, en la construccion de los conductos dandoles un jornal diario moderado, y agregando a estos un crecido numero de Peones, se lograria el fin, con todas las satisfacciones apreciables.

La obra de los simples depocitos, no es duda que es mucho mas corta y menor costosa que la de los conductos; mas tambien es mucho menor comoda y perfecta. Las casas quedan precionadas en el centro de un impio, que se evita de otro modo: la incommodidad, que nace de ella, y al sacarlas a inmundicias, segun provine, es inevitable aunque sea corta; y por ultimo quando a proporcion para hacer lo que se intenta, sin defecto; es obligacion del que proyecta insistir.

sobre el mejor método: hacer presentes los que descubre; y dexar al cuidado del que manda, el acierto de elegir segun las circunstancias lo que mas convenga.

Enquanto alas baratas delas casas, y otras que el trapin deposita en las calles diariamente: el método que me ha parecido mejor para quitarlas, es el que se practica en Paris, y queda explicado en la memoria anterior; sobre lo qual no se aumentaria otra cosa que el establecimiento de los campanilleros, circunstancia que aunque parece ridicula, es esencial, para que ninguno se descuide; sirviendo en cierto modo de aviso, contra los que olvidan de la obligacion; y de advertencia que tiene el lugar del Diputado del Cuartel, pues variendo todo, que es de su orden que se toca, cada uno respecta en ella el mandato de aquel a quien debe obedecer. En lo demas de que cada uno barra la delantera de lo que ocupa su casa desde la corriente, hasta la pared, mas que imponer una nueva ley seria: establecer como tal la antigua costumbre.

Seria conveniente, y muy conforme con la Limpieza, el prohibir que en las calles, aun en las mas estrechadas, depongan; como se hace cada paso; las gentes que trafican; cosa que ademas del desaire que es consigo, es de una vil indecencia: y que no se enotra parte que en Madrid, entre las ciudades de un cierto lustre: siendo entre todas las de España, la que mas deberia esmerarse, con la exactitud de una buena policia, en mantener aquel que es correspondiente a las circunstancias de su grandexa: Esto se evita con la providencia del Deposito, pues queriendo aver en todas las casas, comodidades, para, para los criados inferiores, va de ellas el pasagero, a quien se presta servicio de un Recurso inmediato, y el que lo encuentra nunca dexa de evitar la publicidad.

Los conductos para las aguas inmundas deben bajar al Deposito, quando estos tienen salida, siendo una de las conveniencias que se logran con los conductos subterraneos, pues se evita el que salgan a la calle, mas siempre los verdaderos deben ser distintos:

de las comodidades, afin de que estas esten limpias: en aquellos
es conveniente que ayga un enjefado para que no pasen corras,
que detenidas en los conductos les perjudiquen: porque estas deben
entrar en el orden de las baneras.

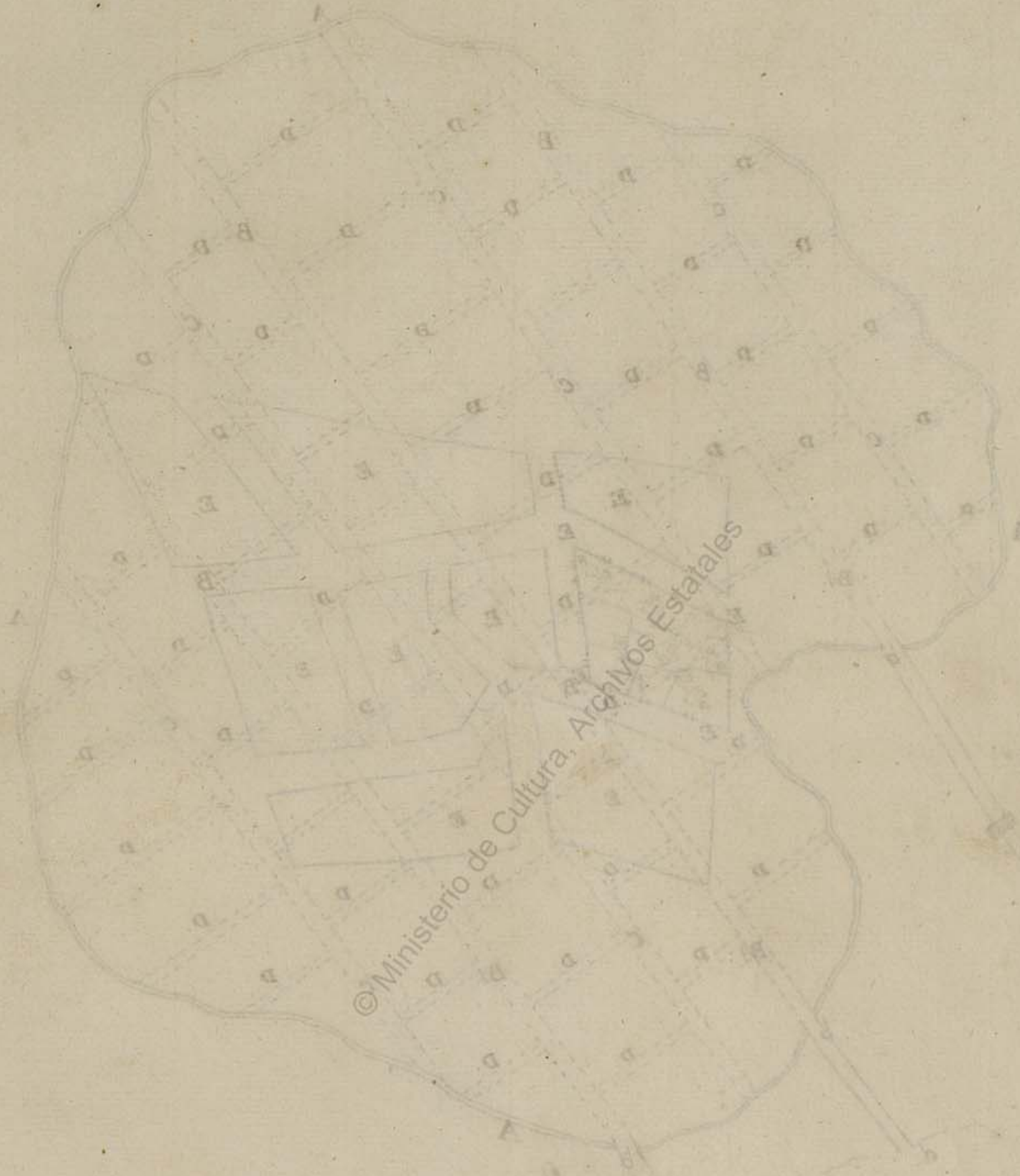
Quando los depocitos no tienen salida, y que la disposicion de al-
guna cocina es de tal suerte, que el umidero de ella, o de la antecocina
o otra pieza vecina no puede baxar al patio o al portai; en este
caso, puede ir ala calle el cañon, y asear enveido en la pared; o ami-
nado contra ella, pero de tal modo, que su extremidad o de la que
llegue hasta el suelo; lo qual se observa tambien en Paris, en algu-
nas casas de gente pobre; dando lugar para todo la mucha exten-
sion, y gentio de esta ciudad: alli ven en ella providencias de
das especies, sin las quales, y la puntualidad de su observancia, suce-
deria a corta diferencia lo que en Madrid.

Aunque no es de mi incumbencia; el asunto de los fondos, para
las obras de la limpieza; como correlativo del Proyecto, no me excul-
pare de decir; que estos deben formarse por los interesados; y como-
son todos los que viven en Madrid, es a estos a quienes pertenece
mas no ellos quienes deben adelantarlos, sino es los propietarios de las
casas, recompensando el desembolso en los Arrendamientos; por que
el que entra a vivir en ellas paga las comodidades; y si se le aumenta
ala casa una no de inferior importancia; es justo que pague mas.
por ella que antes que la tuviese. Todos son interesados en una obra
tan precisa y comoda; y asi todos deben desear que no se difiera
su execucion, y concurrir a su logro, para que consiga, Reformatan-
do por un medio una ventaja, que no se acredita de la parte de la lim-
pieza, entre las Naciones Estrangeras, y el vergonzosa supermanen-
cia para la nuestra.

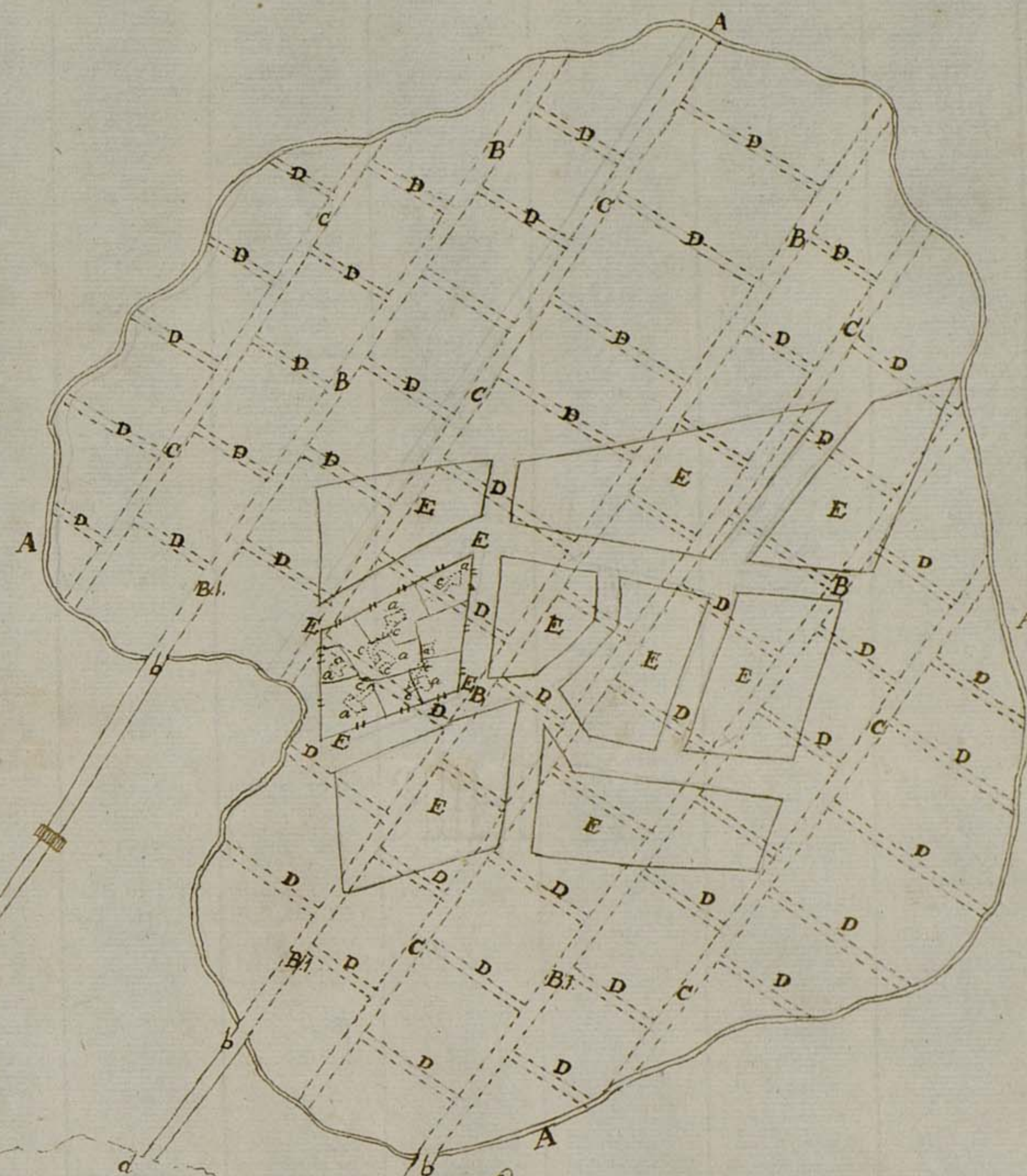
Paris, y Diz. 6. de Mayo.

Antonio Moya

Ministerio de Cultura
Archivos Estatales

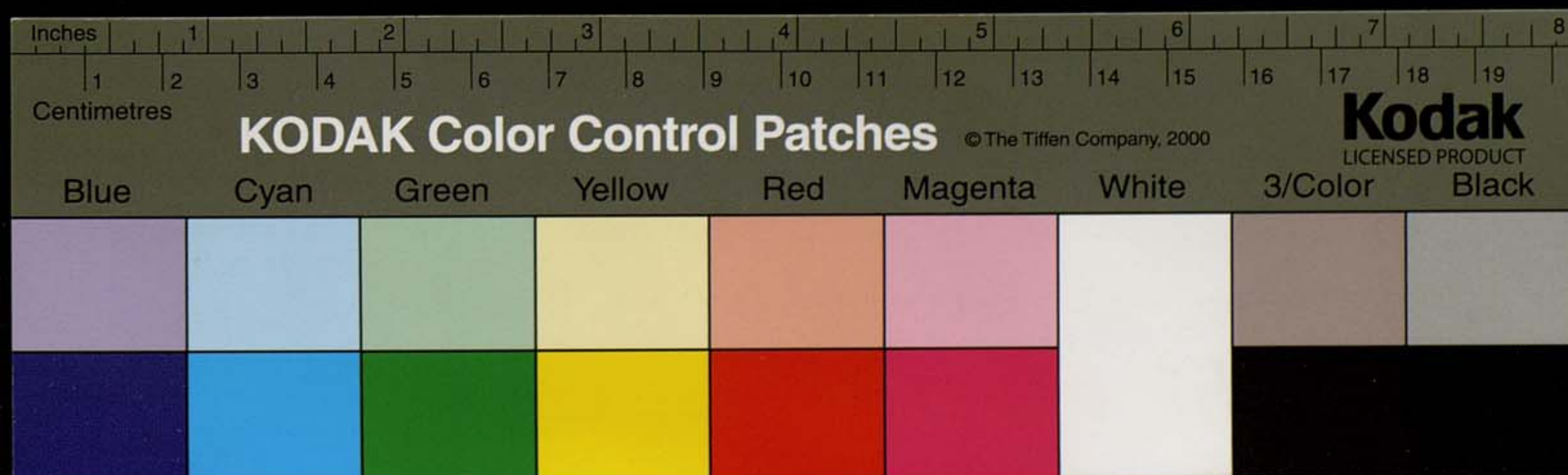


El presente documento es una copia de un documento original que forma parte de los Archivos Estatales del Ministerio de Cultura. El documento original es un mapa o diagrama que muestra una cuadrícula de pequeñas cuadradas, posiblemente representando un terreno o una división administrativa. El texto "Ministerio de Cultura, Archivos Estatales" está impreso diagonalmente en el centro del documento.



Explicacion:
 Representa el contorno (AAAA.) los limites de la villa de Medinaceli, o sus murallas. BBB. seran los con-
 ductos principales cuya salida es bbb. y prolongados fuera de la poblacion yran aducargar las inmen-
 dias a las hogadas. ddd. son conductos bienen enpendiente de BBB. a Bt. Bt. Bt. CCC. son los conductos inco-
 medin de particion, los quales reciben de los de comunicacion, y embian a los principales. Los de comunicacion
 estan señalados con la letra D. y suspendiente es hacia el mas inmediato a los principales. EEE. se
 presenta varias manzanas de casas, de las quales una esta dividida en las casas que la forman, y en estas
 estan representados los depositos con la letra (a) y los conductos particulares con la (b) yendo a descargar, al an-
 dueto mas cercano de comunicacion, de particion, o principal.

S. MARINA. LEE. 712, fol. 777



© Ministerio de Cultura, Archivos Estatales

© Ministerio de Cultura, Archivos Estatales

© Ministerio de Cultura, Archivos Estatales